



en sesion privada

Atto de la Sesion

Acta de 9 de Oct.

Se abrió la sesion con asistencia de los H. Presidentes, Vicepresidentes, Albornoz, Lamborn, Villar, Córdova, Echegarria, Rios, Borrero, Maldonado, Guzman, Angulo, Tena, Vertillo, Fernal, Martinez (Antonio), Mercurio, Samay, Martinez (Casimiro), Velasco, Aguirre, Mendez, Marillo, Larrea, y Valdez; y aprobada el acta de la sesion anterior, para ir a la comision de comisiones de calificaciones la causa documentada propuesta por el H. Manuel B. Ramos, diputada por la provincia de Llaneros, para no concurrir a la presente Legislatura. — Los H. Rios y Vertillo dieron cuenta de que habian puesto en manos del Presidente del Senado el proyecto derogatorio de la ley sobre arceles diplomáticos, del año de 56, y los H. Villar y Córdova fueron nombrados para que depositaran en el Senado la misma aprobada sobre el establecimiento de un Colegio Nacional en la Ciudad de Llaneros; y los H. Samay y Larrea para que llevaran al Poder Ejecutivo el proyecto que reestableciera el Cantón de Llaneros. — La comision de reformas constitucionales presentará con proyecto reformativo de la Constitucion del Estado con el siguiente informe que fue leído, así como el proyecto. — La comision de reformas constitucionales ha prestado una atencion respetuosa a las varias opiniones que, durante el año

transcurrido, se han publicado por la prensa y se han emitido de patria sobre la necesidad de mejorar nuestras instituciones, sobre las bases en que deben apoyarse las reformas, y sobre la discreción que estas deben tomar para que se pueda comparar en los tiempos futuros que algo de útil ha recibido la patria de la actual generación. Todo lo que ha aparecido como justo y liberal y aun lo que ha sido inspirado por el espíritu de tradición y de rutina lo ha examinado nuestra comisión y es con el auxilio de estos datos que ha formulado el proyecto que tiene la honra de presentar al despacho de esta H. Cámara. Esta comisión no le ha sido deó necesario consignar sus principios políticos del modo que los concibe y desea verlos sancionados en la constitución senatorial; son otros congresos los que den más amplitud a las libertades públicas y una organización más perfecta al Gobierno del Estado; la comisión se limita a promover la adopción de lo que en el momento presente se halla ya suficientemente popularizado y que llega a ser una exigencia explícita de la conciencia Nacional. — El reconocimiento y la consiguiente garantía de los derechos individuales; algunas libertades para que las provincias puedan administrar los intereses que ellas solas conocen y que la naturaleza misma parece haber puesto bajo su especial y única dependencia; algunas rayas negras corridas sobre las líneas en que la actual constitución aparece como mercenaria, restrictiva y peligrosa; algunas emendas en las atribuciones de las Asambleas populares, es decir, un paso de aproximación a la República Democrática, esto es lo que ofrece de sustancial el proyecto de reformas. — La comisión no ha aspirado al mérito de la originalidad; no ha querido que se ponga a prueba su el



En cada territorio nuevo: ha crecido mas prudente y mas
seguro consignar en el proyecto aquellos princi-
pios que han sido ya sancionados y han regido
con buena esita en otras asociaciones politicas
que nos han precedido en las reformas. El primer
tal acuerdo que se adopta en el acta anterior a la
era de la mayoria de esta H. Camara para discutir el pro-
yecto de reformas constitucionales que entones se presen-
ta; fue el de que las legislaturas ordinarias e suetorias en-
taran facultadas para acordar una reforma total, o in-
clusamente para la de algunos o algunos articulos de la con-
stitucion. Surgen se expresiones de partidarios de la re-
forma en manifestar que el verdadero oficio de la
H. de la ley fundamental es el de impedir que se cambie
la forma de gobierno llevandola de la democracia al abso-
lutismo o de la libertad a la opresion; pero no puede se-
guir al que conservandose la esencia de las institucio-
nes, se amplie algo la esfera de la libertad individual
y se proporcione a las localidades un medio seguro de pro-
curar su bienestar y un eficiente poder para que em-
pience a educarse en la ciencia de manejar los diversos
ramos de la administracion publica, poniendolos en
manos de ellos y dejandolos que los den la direccion mas
conveniente. La mayoria de esta H. Camara con-
sidera como ejemplo adicional al sentido de las palabras, y precisa-
mente ejemplo plausible se refiere a la constitucion, tal vez
que que creyese que se interpretarla filosoficamente. La
participacion a esta exigencia para dejar resguardada hasta
los ejemplos que parecen tener en la comunidad, y para
tributar el debido acatamiento a la opinion de la mayoria
se han reproducido en el actual proyecto, al que de la

los artículos más esenciales de la Constitución in-
tegra, y es de esperarse que con esta medida se tendrá por obra
el primer paso conveniente y no se volverá a reproducir
en el argumento del año anterior. — La Comisión ha
considerado también con la debida respetuosidad la repre-
sentación que se presentó en el año anterior suscrita
por el Reverendo Obispo, el Reverendo Obispo auxiliar,
el Venerable Cabildo eclesiástico y algunos presbiteros
de esta Arquidiócesis, indicando las modificaciones
que debía sufrir el proyecto de reformas que entonces se
presentó. Desgraciadamente han parecido inaceptables a
nuestra Comisión todas y cada una de las enunciadas indica-
ciones. Se ve que se restringe la libertad de imprenta
y la libertad de enseñanza, cuando son estos precisamente
los derechos individuales que las Repúblicas deben reconocer
y garantizar en toda su plenitud. Ya los censoriales per-
sadores han empezado a decir con una celebre publicista
"Dadnos libertad de imprenta y con ella nosotros sabremos
conquistarnos todas las otras libertades." — Se ve que en la
mencionada solicitud que reproducimos el art. 142 de la
actual Constitución, cuando aquel artículo ha sido en el
anterior desgraciadamente conservado y ha comprometido fun-
estamente nuestra reputación Nacional, sin que nos haya
quedado medio alguno satisfactorio de justificación ni
ampliación de defensa. Aquel artículo sería enteramente igual
a otro que prohibiera a los niños el movimiento físico y
el desarrollo intelectual. La humanidad universal y las
Repúblicas en particular obedecen necesariamente a la ley
del engrandecimiento y del progreso, y todo lo que tienda a man-
tenerlas perpetuamente en un estado estacionario, no deba
ser considerado sino como una flagraza deplorable de



entendimientos preestipulados. Algunos países se han
visto constituir con el dictado de perpetua, pe-
ro no han tardado en ser abolidos en aquellos que
tuvieron, dictando luego la urgente necesidad de re-
formar y reorganizar varias veces lo mismo que
antes habían sido irreformables. Lo que ha sucedido
con las constituciones perpetuas tiene que suceder necesaria-
mente con la parte perpetua de una constitución. El art.
122 ha debido desaparecer. Tampoco ha de nuestro Código fun-
damental y sería extraño que apareciera una de transien-
te el absurdo que el contrario se trata de conservar.
La transición del estado colonial al republicano, sin poder
alterar ni alguna sustancial ni en la disciplina exterior
de la Iglesia, y con solo el cambio de la forma de gobierno
y de algunas prácticas sociales, ha hecho que nuestro vene-
rable clero haya entrado en fluctuaciones, dudas y desconfianzas
que no deberían desaparecer, pues que la verdad, cristiana
y la verdad filosófica, puestas en natural combinación
le han obligado a fijar decididamente las reglas de conducta que
le conviene observar para cumplir la misión divina que
le está encomendada. Hasta aquí, el venerable clero ha
restringido la observancia de la ley colombiana de patro-
nato eclesiástico y se ha guardado de inquietud de concien-
cia al verse en la posición de dar cumplimiento a la
manifestación de repugnancia pronunciada de que se
sanciona la independencia de la Iglesia con la que queda-
ría eliminado el derecho de patronato y el poder civil
sin ninguna injerencia en asuntos religiosos: el ha ca-
lificado oficialmente la tolerancia de cultos como "pla-
ga funesta para la vida eterna y para la misma so-
ciedad" el pide fueros e inmunidades al poder temporal

ral, sin perjuicio de presentarlos como de derecho di-
vino cuando se ofrece la ocasión; él ha pedido de pre-
ferencia que el poder legislativo al verificar las refor-
mas vuelva a colocar la religión católica, apostólica,
romana, entre los ramos políticos que organizan y sanc-
cionan la Constitución de la República. — La comisión
respetó las opiniones emitidas; pero cree que ellas
no le dan derecho para proponer que hagáis en el len-
guaje que no se hace en la Capital del Mundo cristiano,
ni le parece justo que conservéis una tibia intoleran-
cia contra los ejemplos reiterados del mismo Cristo, y
contra doctrinas bien explícitas de algunos doctores de
la Iglesia; ni juzga que el Congreso tenga la facultad
de legislar sobre la conciencia de los asociados que como
espiritual e interna queda fuera de los alcances del Go-
bierno externo y temporal. Lo único que puede pres-
cribir es que la religión sea respetada. Cual sea la reli-
gión verdadera lo dicen los milagros, las profecías, la es-
tupenda regeneración operada en el Mundo y los pre-
ceptos y consejos de moral sublime que contiene el
evangelio: esto es anterior y superior a las institu-
ciones políticas que hoy rigen en el Mundo civilizado y
no se necesita un artículo constitucional para que una
verdad divina sea creída por todos, para que sea el con-
suelo universal, y para hacer que continúe sin in-
terrupción el camino de la perfectibilidad en que ha-
yemur al fin humano. — El clamor de muchos
ciudadanos pidiendo la descentralización de las pro-
vincias, y la favorable acogida que había tenido este
clamor en el Poder Ejecutivo, fueron transmitidos
por documentos solemnemente a esta H. Cámara con



79
el objeto de que se iniciaran en ese sentido las reformas. La comisión de legislación, deseando satisfacer a esa pública exigencia, formuló un extenso proyecto contraindicado a dar alguna amplitud a las atribuciones de los concejos cantonales, a asegurarles alguna independencia, y a extender también algo tanto las funciones de los sufragantes y de los electores cantonales. La comisión tenía que colocarse dentro de los límites trazados por la actual constitución, y este obstáculo insuperable por entonces hizo que el proyecto adoleciera de un defecto radical. El fin preciso de la descentralización es el de que las poblaciones se estudien así mismas, examinen sus localidades, mediten sobre sus peculiares intereses y se den instituciones provinciales que puedan estar en armonía con todo lo que haya de especial o relativo dentro de los límites de cada provincia. Se volvía a caer en el defecto mismo que trataba de evitarse, esto es, el de imponer prescripciones iguales a poblaciones que son distintas entre sí, que son desiguales en el número y el carácter de sus habitantes, en sus grados de cultura, en su clima, en sus industrias dominantes, en sus costumbres y en la naturaleza de sus relaciones con otras localidades: se legislaba sobre asuntos desconocidos, quitando a las provincias la facultad de dar, con el concurso de las fuerzas de legisladores idóneos, las ordenanzas más adecuadas para satisfacer a las necesidades de las distintas parroquias. El Poder Legislativo venía a conservar una rigurosa centralización y solo quedaban algo tanto descentralizados los cantones respecto del Poder Ejecutivo. El proyecto de Reformas Constitucionales descentraliza ambos poderes y solo deja las esferas correspondientes y un centro común en el

modo judicial; requiriendo de ahora en adelante a los electores locales el derecho de nombrar por distrito, a los miembros de los tribunales superiores y a los electores de toda la República el de nombrar a los administradores de los Correos, Seguros de mar y de tierra. El Sr. H. Comodoro tuvo en cuenta la necesidad de examinar las reformas propuestas; el proyecto que se presentó por un autor extranjero estableciendo todas las dependencias de nuestro país podría entrar en discusión y para facilitar una obra en que deben tomar parte todos los bolivianos, por que a todos interesa. Concluido el debate el proyecto, el Sr. Presidente preguntó si estaba a la orden el proyecto sobre reformas que se había estado discutiendo en la anterior legislatura; y el Sr. Riquie dijo: - Está sobre la mesa y ha sido examinado por la comisión el proyecto a que se refiere el Sr. Presidente; han sido también examinados otros varios proyectos de reformas constitucionales presentados en las legislaturas anteriores y es con el acatamiento de todos estos antecedentes que ha excusado la comisión poder proponer la adopción de lo que acaba de leerse. - Los principios dominantes en el actual proyecto son el reconocimiento de los derechos del individuo, considerando en su triple carácter, esto es, como ser humano individual, como miembro de una asociación local y como miembro de la gran entidad política que se llama República. Nada puede determinarse lo que puede hacer el individuo sin intervención alguna de las autoridades locales; lo que puede hacer la localidad sin intervención del Gobierno nacional, y lo que debe hacer el Gobierno general para conservar la unidad y buena armonía entre las asociaciones provinciales y los individuos que las componen. En el mecanismo de esta organización no hay nada de artificial. El individuo, las aso-

de la comisión, y recuerdo todavía que firmé el informe co-
municando que lo hacía salvar algunas de las reformas adop-
tadas por la mayoría. La H. Cámara lo tomó en con-
sideración, y cuando terminaron las sesiones del Congreso co-
ntraordinario, quedó el informe con segunda discusión. La
actual legislatura no se ha ocupado en él, pues ni la secre-
taría lo ha presentado, ni la Presidencia lo ha pasado a alguna
nueva comisión; y ahora se presenta un proyecto nuevo que, con
mi concepto, no puede discutirse, por que se halla pendiente
el del antiguo, que es el que debe compararse si hemos de
observar el orden parlamentario. Si se hubiera dado cuenta
del mencionado informe, si la presidencia hubiera encargado
a la comisión de reformas constitucionales que lo examinara re-
sponsablemente, y si esta hubiera presentado el proyecto que se ha
leído, como una modificación del antiguo, se hubieran gua-
dado los trámites prescritos por el reglamento de deba-
tes, y hubiéramos podido tomar en consideración el nue-
vo; pero existiendo, como debe existir, el informe que
en el año anterior emitimos seis de los miembros de esta
H. Cámara, y que pasó entonces a segunda discusión,
pido que la Secretaría lo presente, así como la misma
que resguarda el proyecto original de la Comisión, a
que he aludido." — El H. Pío Pío contestó: "Señor
Presidente, que esas exposiciones enfáticas de un H. pro-
prietario, ese método de puntualizar recuerdos y de dan-
teos y contrasenos tienen el objeto de hacer suponer que
la comisión o la Secretaría tratan de ocultar algo de lo
ocurrido en las sesiones extraordinarias del año anterior.
La comisión no tiene el poder ni el interés de ocultar co-
sa alguna, ni la abreviación suficiente para prae-
starse a ser un acto una sospecha ofensiva. Si



la moción escrita no aparece en este momento, el pro-
yecto está aquí, está sobre la mesa, está original
con todas sus firmas, con sus señas, sus contrase-
ñas y su nota marginal autorizada por Secretaría,
el sentido de la moción es como lo ha expuesto el que
habla y como lo ha repetido después el H. preopinante. La
Comisión ha devuelto en efecto. Llegó a sus manos y todo se
encuentra listo para responder a todo cargo sea el que
fuere. Después de este discurso se dio lectura al infor-
me que en la Legislatura anterior había quedado en discus-
ión y del cual no había dado cuenta la Secretaría en la pre-
sente, por que la Comisión de Reformas Constitucionales
lo había tomado con los antecedentes respectivos para
formular el nuevo proyecto que estaba ya en discusión.
Terminada la lectura el H. Ríofrío dijo: Acaba de leerse
el proyecto que una Comisión, estrechada por la corta sel-
timpio que le restaba y constreñida por las circunstancias
mas apremiantes, se vio en la necesidad de formular
y firmar sobre esa mesa. Aquel proyecto está lleno de citas
embarrassadas y de referencias a la Constitución vigente y
a otro proyecto que fue presentado por la Comisión per-
manente en las sesiones ordinarias. La Comisión actual
ha recogido y puesto en un solo cuerpo lo que se hallaba
como en fragmentos despedazados y ha creído que con este
trabajo se daría a la H. Cámara una idea clara de la obra
en su conjunto; que se economizaría el tiempo y se ahorra-
ría a la Secretaría el registro fastidioso de las varias pape-
les oficiales a que tendría que acudir a cada momento para la
confrontación de citas y para completar el sentido de cada
artículo satisfaciendo a cada una de sus referencias: la
Comisión ha hecho otras modificaciones y reformas

por que tenia el derecho de proponerlas: las cosas que se en-
contran innovadas deberian ser en buena logica calificadas
de otras tantas innovaciones, y la comision podria pedir que el
proyecto pasase a tercera discusion y no a segunda, pero
ella no pretende tal cosa, pues nunca trata de equivocar el
debate ni de disminuir el numero de las discusiones. — No
parece muy honroso que se promuevan articulaciones
y que se quiera aniquilar el proyecto por medio de ciertos
autores interloquutores ajenos de este lugar. El que quiera
prender como juez pronuncie sentencias definitivas. — En
el año anterior quedaron abogadas las reformas bajo
el peso de un argumento que hizo fuerza en la mayoria.
~~no creamos~~ facultades para una reforma total, se
dijo entonces, y las reformas recumbieron. Este incon-
veniente se ha allanado: ahora se dice otra cosa, y en el
año entrante se dira otra distinta, porque el mismo co-
pista que inspiró el argumento del año anterior no
tendria inconveniente en inspirando siempre otros ar-
gumentos parecidos al de ahora. — El que cree que conviene
que el proyecto actual se trate de nuevo en el momento mismo
de ser la ley. — Conceder reformas constitucionales, contiene
aquellas ideas nuevas que se dirigen no solo al restablecimiento de las Ca-
maras Legislativas, si no en toda la Republica y por todos los
ciudadanos que queden tomados parte en el debate. Es esta la
matéria en que hay tanta posibilidad de fortificacion o lijereza
y no seria justo ni patriótico que se hablase sin esmero.
Los H. Diputados piden disponer que el proyecto se imprima
que se repartan ejemplares de entre y fuera de la Cámara, que
se permita a cada uno hacer una terminada propuesta para que
puedan hacerse adiciones, deprecaciones, modificaciones de todo



...pero el que todo se haga después de manifestar
las razones en que se apoya cada procedimiento, con
que lo pide el derecho que tenemos a ser tratados co-
mo seres racionales. — Lo ocurrido en el año ante-
rior parece que nos prescriba lo que debemos hacer en el
presente: se propuso un proyecto de reformas que no con-
siguió llegar ni a la segunda discusión: el resultado puede
haber sido el que todos los ciudadanos se desalentaron o enfa-
dearon al ser frustradas las esperanzas de conseguir una
mejora radical; para evitar de esto, no se desconfie de noso-
tros y la prensa se ocupó seriamente en discutir el pro-
yecto enmendado: se hicieron útiles indicaciones a la pre-
sente Legislatura: el que habla sostiene algunas proposi-
cion sobre esta materia; fue recibida por sus ilustrados con-
tendores; tiene la honra de recibir la palabra de la villa-
ria y los triunfos que pertenezcan a la patria los halla-
mos consignados en el mismo proyecto que se encuentra en
discusión. Si una esperanza remota produce el efecto
de dar nueva vida a la prensa pública, de reunir a los
escribidos de que se examinaron los fundamentos de algu-
nas instituciones políticas para ilustrar al pueblo, nada
esperanza próxima sería un estímulo eficaz, agrandando
el poder para que en el año siguiente la discusión sea
no aun más fundada, para que la actividad de las plomas
nacionales se ejerciera con mayor ventaja y para que
pudieran con más seguridad irse adicionando al cuerpo
de legisladores de necesidad las reformas y constituida por
un año la República, en la arena de debates periodísticos, una
nueva constitución sería materia de la obra de la mayo-
ría nacional, y entonces tendría mucha más popularidad.

y perfeccion. Pero la necesidad de reformas es apremiante, se par-
tirá fuera de toda duda; pues se trata nada menos que de devolver
al pueblo lo que injustamente se le ha arrebatado: los españoles
se acostumbraron a la tiranía, Colombia no ha devuelto su con-
stitución, y nosotros tratamos hoy de devolverla; si llegásemos a veri-
ficar este acto es justicia el que todo nada tendrá que agradecer, pues
pues le damos lo que es suyo; pero si le seguimos sus consejos ter-
rá la libertad y con el deber de sus deberes. — Pero en suma, ¿cuál
es la cuestión que nos ocupa? La de descentralizar las provincias
de la dirección absoluta del Gobierno Nacional, y descentralizar a
su vez a los individuos de la dirección absoluta del Gobierno pro-
vincial, de modo que se maneje y se obedezca sin que haya tiranos
ni tiranizados. Los Gobiernos absolutos son los contrarios por esen-
cia y los Gobiernos republicanos deben ser el reverso de esa me-
dalla. — Entre las tradiciones españolas las que más dominan en-
tre nosotros; y si aquel en nuestro espejo, mirásemos en él: ¿cuál
es la paz política que la España nos presenta? Toda esta reducida
a crisis ministeriales, quita ministros y bajan Ministros
es la constante ocupación de la Corona. Esto quisiera decir que el
Gobierno absoluto y que se va agotando sucesiva y alternativamente
ya en este, ya en ese, ya en aquel partido para sostenerse, por
más tiempo por los principales mecanismos del equilibrio; pero
es indudable que cuando las ideas liberales empiezan a formarse
fuerza y se las comprime, sea con sujeción o con violencia, ellas lle-
gan a un término y producen inevitable. Hay pues que in-
satisfaciendo a las exigencias populares o aguiardando el resul-
tado. — Una circunstancia bien significativa debemos recordar
en este instante. Se atribuye comúnmente, se atribuye con ex-
periencia al Poder Ejecutivo, por la naturaleza misma de
su institución central, la tendencia a ser conservador

[illegible]

putan, como respeto a los hombres y sus opiniones y para
conocer el lugar en que me encuentro. He querido insin-
camente que se observaran los tramites parlamentarios,
y enco que invocarlos es querer el orden y no usar de efu-
jios ni artificios. No esgrimo, señor, la discusión
del proyecto, la descompongo bien, para que por medio de
ella se convenga la verdad y la justicia y se sepa de que
lado está la razón. La mesa de los H^{os} miembros de la
comisión de Reformas Constitucionales ha propuesto que
se imprima el proyecto y se dé un ejemplar a cada uno
de los H^{os} Diputados a fin de que lo examinen todos con
calma y con la debida madurez; y ya pronto está por
comienzo para que su realización parezca necesaria pa-
ra que, instruidos perfectamente de cuanto contiene el
proyecto, podamos exponer en el seno de la Cámara con la
franquicia y la independencia debidas, lo que encierre de bue-
no y de malo; y para que la mayoría decida lo que crea
conveniente y deshaga las reformas que no le parezcan
arregladas a la justicia ni conformes con las necesidades y
las exigencias de los pueblos. Luego que terminó su discus-
ión el H. Aguilar, hizo con apoyo del H. Presidente esta moción:
"Que se imprima el proyecto de reformas constitucionales que
acabo de presentarse, con el informe que lo acompaña."
Después de un ligero debate en el cual el H. Guerrero opinó en
favor de la discusión del proyecto, se aprobó la moción, y
consultada la H. Cámara sobre si pasaría dicho proyec-
to a segunda discusión contestó afirmativamente. Se
puso al despacho un proyecto firmado por tres H^{os}
Diputados, y acordado a arreglar la recaudación del
impuesto conocido con el nombre de trabajo subsidiario.



El H. Portilla lo creyó innecesario, por que la legislatura anterior habia aprobado un proyecto de la misma naturaleza. El H. Presidente recordó que aquel proyecto habia quedado pendiente hasta que terminase la discusion del de regimen politico, y dijo que, como no habia seguridad de que en el presente año llegase a sancionarse, se debia discurrir el proyecto prorrogado. — Mas como el H. Portilla insistiese en su opinion y quisiere tener a la vista el proyecto a que habia aludido, se suspendió la discusion. — Se puso al despacho otro proyecto firmado tambien por tres H. Diputados, y reduciéndose a hacer algunas adiciones al Código penal, para la 2.^a discusion. — Se dio cuenta de una solicitud de Juan José Vera, contraída a pedir una orden de pago contra el Tesoro público por las sumas de \$134, y para la 1.^a comision de Hacienda. — Concluido el despacho, fué visto en 2.^a discusion el proyecto reformativo del Código civil y pasaron sucesivamente a tercera los art. 1.^o y 2.^o con la indicacion hecha por el H. Guevara, de que la desheredacion de que hablaba el primero fuese solo en la tercera parte de la legítima. El H. Albornoz tomó la palabra en la discusion del art. 3.^o, y manifestó que en la moral ni el evangelio se oponian a la libre estipulacion del interes, como en el contrato de mutuo; y que los principios economicos aconsejaban que se dejase a los contratantes absoluta libertad en esta materia, consultando los intereses de la industria y los de la humanidad en general. — Despues de unas observaciones para el artículo a tercera discusion, y el cuarto corrido

igual suerte. Con lo cual, no habiendo otros asuntos
en que pudiese ocuparse la H. Cámara, se levantó la
sesión.

Pablo Bermúdez

[Signature]

Acta del 1.º de Octubre

Se abrió la sesión con los H.ºs. Bertrando, Vicepresidente, Mar-
tín (Carrasco), Velasco, Albornoz, Zambrano, Lechevarría, Larrea,
Portillo, Iturriza, Uribarri, Iguarán, Maldonado, Vallejo, Tamayo,
Mendoza, Echevarría, Corroa, Mercurio, Foral, Riquelme, Novoa,
y Uribarri, y se aprobó el acta de la anterior con supe-
ración de unas pocas líneas. Se leyó una comunicación del
Gobierno del Interior, contraria a permitir una solicitud de
las impresiones que provengan de fuera de la Ciudad de Tucumán,
quedando la que presentara de la obligación que teni-
an de contribuir al Tesoro con sus impuestos anuales; y para
la solicitud de la concesión de terrenos industriales y agrícolas.
La comisión de Mejoras materiales presentó un informe su-
giriendo la solicitud en que el Sr. del Campa pedía la concesión
de terrenos baldíos y el privilegio de cultivar por un año
la península; lo votaron los H.ºs. Albornoz y Tamayo,
y fue aprobada. La comisión de Beneficencia de las personas
con discapacidad presentó un informe acerca de la escuela fundada
por el H.º Manuel B. Ramos, declarándola admisible; y
fue también aprobada sin los votos de los H.ºs. Bertrando y
Echevarría. Se tomó en consideración el proyecto de ley